

DILEMAS SOCIALES Y CULTURALES EN LAS TRANSICIONES HACIA LAS ENERGÍAS RENOVABLES. ANÁLISIS DISCURSIVOS EN EL PAÍS VASCO

Oihane García

Nerea Zuluaga Mauri

Dpto. Sociología y Trabajo Social. Universidad País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU)

Josu Xabier Larrinaga Arza

Dpto. Educación, Filosofía y Antropología. Universidad País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU)

Iñaki Barcena Hinojal

Dpto. Ciencia Política. Universidad País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU)

RESUMEN

Este artículo se sitúa en el marco de los debates sobre las transiciones energéticas en un contexto de conflictividad por los planes y proyectos de grandes infraestructuras de energías renovables. Poniendo el foco en las dimensiones sociales y culturales de las transiciones, en este artículo presentamos los discursos de 14 agentes sociales clave en la transición energética en el País Vasco e identificamos una serie de nudos discursivos y retos estratégicos en relación a tres ejes: el carácter de las transiciones energéticas, el modelo socioeconómico y el cambio cultural. El estudio se basa en una metodología cualitativa y presenta como resultados principales los matices discursivos entre las principales propuestas sobre las transiciones (ecomodernismo y crecimiento verde; decrecimiento y ecofeminismo; Nuevos Pactos Verdes) y los dilemas sociales y culturales para transicionar hacia energías renovables.

1. INTRODUCCIÓN

Algunos de los cambios sociales más importantes a lo largo de la historia de la humanidad están estrechamente relacionados con una materia a la que la sociología y otras disciplinas afines no le ha prestado excesiva atención: la energía. Sin embargo, abordar las transiciones energéticas es fundamental para entender la transformación de los modelos económicos y los cambios de hábitos y consumos en una sociedad determinada. Así, luego de la sustitución generalizada de unas fuentes de energía por otras que trajeron grandes cambios a escala mundial (la leña por el carbón mineral a mediados del siglo XVIII, y el carbón por el petróleo y sus derivados durante el siglo XX), en la actualidad nos encontramos ante la tercera gran transición hacia las energías renovables no exenta de grandes dilemas e interrogantes.

En el País Vasco, los primeros intentos de instalar infraestructuras energéticas renovables a gran escala se dieron en la década de 1990 y dieron como resultado la puesta en marcha de cuatro parques eólicos. En los últimos años, el despliegue de energías renovables a gran escala¹ está suscitando grandes

¹ El Plan Territorial Sectorial de Energías Renovables del País Vasco (en proceso de aprobación a la hora de redactar estas líneas tras más de 4 años de tramitación) habla de “proyectos de gran escala” para parques eólicos de cinco o más aerogeneradores y una potencia instalada de 5 o más MW y parques fotovoltaicos a partir de una ocupación (según tipología orográfica) de 5/10 hectáreas y 2.5/5 MW.

controversias, sobre todo, en pueblos, valles y comarcas que el Gobierno Vasco y algunas empresas del sector energético han señalado como asentamientos para la instalación de parques eólicos o fotovoltaicos. Cabe destacar que el País Vasco y Madrid, son las comunidades autónomas más importadoras de energía y las que menos instalaciones/producción renovable tienen.

En un contexto donde el conflicto va en aumento y los debates se polarizan, el objetivo principal de este artículo es conocer los principales discursos sobre la transición energética en el País Vasco poniendo el foco en su dimensión social y cultural. Respecto a los objetivos específicos, estas son algunas preguntas que tratamos de responder: ¿Qué tipo de discursos se construyen, articulan y disputan sobre las transiciones energéticas?; ¿Cómo afrontan la transformación del modelo socioeconómico basado en energías renovables en las sociedades complejas?; ¿Es factible un cambio cultural que favorezca estas transiciones?;

Para la obtención de la información, desde el Grupo de Investigación EKOPOL de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU) organizamos tres mesas de debate donde participaron 14 agentes sociales que son clave en el ámbito vasco de la energía². Además, basándonos en una metodología cualitativa en Ciencias Sociales, realizamos un análisis del discurso en tres niveles: 1) el análisis de contenido a través de una codificación manual de temas y categorías (Nelson *et al.* 2021) basándonos principalmente en una tipología de las transiciones energéticas (ver Tabla 1); 2) el análisis de posicionamientos discursivos de diferentes agentes; 3) y el análisis sociológico del discurso que, además de contener información clave de los procesos, reflejan el *habitus* de los sujetos que los producen (Ruiz, 2009).

Este artículo consta de tres apartados principales. En primer lugar, realizaremos una revisión teórica sobre los tipos de transiciones energéticas y, en el segundo apartado, presentamos los resultados del análisis de este estudio abordando tres ejes temáticos: el carácter de la transición y el modelo energético; los modelos socioeconómicos y el cambio cultural. Finalizaremos esta aportación plasmando los nudos discursivos y dilemas sociales y culturales para las transiciones hacia energías renovables que aparecen en el contexto vasco y que pueden servir para comprender los escollos energéticos en otras regiones europeas.

2. TIPOS DE TRANSICIONES ENERGÉTICAS

En términos generales, la transición energética hace referencia al cambio de un sistema energético o a la sustitución generalizada de una fuente de energía por otras en una sociedad determinada. No obstante, podemos decir que el concepto de la transición energética está cada vez más vinculado a la idea de sostenibilidad. A propuesta del instituto alemán Öko-Institut (Krause *et al.* 1980), la transición energética sostenible se entiende como la sustitución de los combustibles fósiles y la energía nuclear por energías renovables y el cambio hacia un modelo energético que minimice su impacto ambiental y se adapte a la escasez de combustibles fósiles. En una investigación anterior (Urkidí *et al.* 2015), realizamos una tipología no exhaustiva de las transiciones energéticas que engloba estos nueve criterios:

2 En estas mesas o encuentros interdisciplinares y transdisciplinares, celebrados entre febrero y abril de 2023, participaron tres representantes de empresas y cooperativas energéticas (GOIENER, FAGOR y EKIOLA); tres representantes de partidos políticos (PNV, EH-Bildu y EQUO-los verdes); tres agentes sociales (Etxalde, Araba Bizirik, Sustrai Eraikuntza), un consultor ambiental y cuatro docentes e investigadores de la Universidad. El Ente Vasco de la Energía e Iberdrola declinaron la invitación y no asistieron a las jornadas. Más información disponible aquí: <https://ekopol.eus/es/2023/05/12/video-resumenes-de-las-mesas-redondas-sobre-energias-renovables/>

Tabla 1. Criterios y tipos de transiciones energéticas

CRITERIO	TIPOS DE TRANSICIONES ENERGÉTICAS
Cronológico	Acontecidas, en marcha y por venir (propuestas o imaginadas)
Escala	Local, regional, nacional, internacional
Geo-político	En el Norte (global), en el Sur (global)
Tipo de cambio	Tecnológico, político, económico, cultural
Agentes principales	Estado, mercado, sociedad civil, comunidad
Voluntad	Sobrevenidas, deseadas, conscientes, conflictivas, negociadas
Tipos de horizontes	Seguridad energética, descarbonización, generación ambientalmente sostenible, soberanía energética, mantenimiento de la vida, decrecimiento justo
Equidad y propiedad	Re-distribución, status quo neoliberal, publicación, bien común
Carácter político	Reformistas, radicales, desde arriba y/o desde abajo, impuestas, autoritarias, democráticas

Fuente: Urkidi, Lago, Basurko, et al, 2015: 12 (reelaborado con modificaciones menores)

Desde una perspectiva sociológica Ariztia, Boso y Tironi (2017), identifican seis agendas de investigación de la energía como objeto de estudio (sistemas socio-técnicos, ontología, economización, prácticas cotidianas, conflictos y transiciones) y tres líneas de reflexión sobre la energía como formas de implicación hacia el mundo social: la energía como percepción social, como modo de gobernanza experimental y como relación doméstica articulada con regulaciones a nivel institucional. Al hilo de lo señalado, centrándonos en los estudios sobre las transiciones, en la literatura académica encontramos tres grandes propuestas para transicionar hacia sociedades descarbonizadas en el Norte (global).

Por una parte, el ecomodernismo es una corriente inspirada en las teorías de la modernidad ecológica de la década de 1980 que aspira a un *High-energy planet* con acceso universal a la energía (Karlsson 2018, citado en Arias, 2022: 15). Este tipo de transición se relaciona con una transición guiada desde organismos gubernamentales, organismos internacionales y grandes corporaciones empresariales (Kazimierski, 2021) que vinculan la transición al cambio climático (bajada de emisiones, neutralidad climática, descarbonización).

Por otra parte, la corriente decrecentista aboga por un “transición desde abajo” y propone un cambio social integral, la reducción del consumo y la producción (como el transporte o la industria contaminante y energívora), mientras que otros sectores necesitarían desarrollarse más (como la agricultura agroecológica, la educación o la sanidad pública y de calidad) (D’Alisa, Demaria y Kallis 2015). La puesta en marcha de un decrecimiento rápido basado en altos niveles de igualdad social, que pueda prescindir de las tecnologías imperiales insostenibles y que apueste con las técnicas humildes que no erosionen el territorio, aspira a un horizonte de igualdad, justicia y autonomía para toda la humanidad (Almazán y Riechmann, 2023)

Por último, en los últimos años, se han realizado diferentes propuestas para impulsar Nuevos Pactos Verdes (*Green New Deals*, en inglés) en los ámbitos político-institucionales (Boyle *et al*, 2021), que permitan la sustitución de combustibles fósiles por captadores renovables de alta tecnología (eólicas y fotovoltaicos principalmente) de manera masiva y acelerada (Almazán y Riechmann, 2023), además de una transformación integral del modelo de crecimiento económico y de la infraestructura productiva (Pérez, 2021). Cabe destacar que estos planes se desarrollan desde instancia globales (Naciones Unidas) o internacionales (como el European Green Deal y los fondos Next Generation) hasta los municipios y que como respuesta, se están proponiendo otros pactos verdes desde los movimientos sociales (Barcena *et al*, 2023). Para el caso español, se han planteado programas políticos con líneas de acción transversales en el marco de una reforma social -empleo verde, justicia social, reequilibrio territorial y políticas ecofeministas (Tejero y Santiago, 2019).

Además, estas tres propuestas están atravesadas por diferentes concepciones de la energía. Unas entienden la energía como relación y señalan que los sistemas energéticos (re)producen las relaciones económicas de dominación y privilegio (Almazan y Riechmann, 2023). Otras identifican la energía

como derecho y como bien común (Kazimierski, 2021) y reivindican un nuevo modelo energético en clave de decrecimiento y buen vivir.

Como veremos a continuación, todos estos debates serán claves para comprender los discursos sobre la transición energética en el País Vasco.

3. DISCURSOS ENERGÉTICOS EN EL PAÍS VASCO

3.1 El carácter de la transición y el modelo energético

En el análisis de las mesas de debate hemos identificado tres posicionamientos discursivos en relación al qué (¿Cuál es el principal problema socio-ambiental?) y al para qué (¿Cuál es el objetivo?) de las transiciones energéticas. Ambas cuestiones están en relación con la urgencia (¿A qué deberíamos responder en primer lugar?) y la estrategia a seguir (¿Cuál es el modelo energético para alcanzar las metas propuestas?)

En primer lugar, encontramos un discurso del crecimiento sostenible que aboga por bajar las emisiones, sustituir las fuentes de energía fósil y fomentar el ahorro energético a corto plazo, dando un impulso renovado a diferentes proyectos, bien sean grandes infraestructuras, bien sean comunidades energéticas locales. A este respecto, entendiendo la seguridad energética como horizonte de las transiciones, consideran estratégico que el País Vasco sea capaz de generar y almacenar energía para situarse en una posición destacada dentro del mercado de las renovables. Estas propuestas se articulan con un discurso científico-técnico que enfatiza el papel de la tecnología, la innovación, el conocimiento o la eficiencia.

En su reverso, encontramos los discursos decrecentistas y ecofeministas que abogan por impulsar una transición que favorezca un cambio integral a todos los niveles (institucional, de consumos, de imaginarios,..), alejándose de las lógicas mercantilistas y poniendo la vida en el centro de los debates y propuestas. En el contexto actual (hablan en términos de “*emergencia*”, de “*translimitación*” y de “*colapso*”), argumentan que no solo hay que pensar en la mitigación, sino que también necesitamos ecosistemas biodiversos y tierras de cultivo frente al cambio climático que ya está aquí. Desde estos enfoques, el problema principal no sería técnico, sino social, y tan importante como la meta a alcanzar sería el camino a recorrer.

En este sentido, demandan la paralización de los grandes proyectos energéticos en curso y proponen sistemas descentralizados, preferentemente en zonas ya antropizadas. Estos proyectos estarían orientados a cubrir las necesidades de consumo de la zona y al intercambio de energía en clave de solidaridad. Todo ello requeriría una descomplejización de los sistemas tecnológicos y económicos, así como una democratización de las infraestructuras energéticas.

En tercer lugar, y a medio camino, encontramos lo que podemos llamar el discurso pragmático, basado en la viabilidad de la transición energética. Desde esta perspectiva, el cambio climático es el problema más importante y consideran que hay que abandonar rápida y definitivamente las energías fósiles. El tipo de transición que proponen es fundamentalmente político y económico y priorizaron estrategias tales como la descarbonización, la electrificación y la digitalización.

Desde estos planteamientos, se argumenta que el modelo distribuido y descentralizado no sería suficiente para satisfacer la demanda energética de una sociedad tan compleja como la vasca, sobre todo si atendemos a su dimensión industrial y urbana. Así, hablan sobre el decrecimiento, pero también sobre la necesidad de generar energía renovable para satisfacer gran parte del consumo. En este sentido, todos los proyectos tendrían que empezar a desarrollarse a la vez e inmediatamente, tanto las pequeñas instalaciones descentralizadas como los parques eólicos y fotovoltaicos a media y gran escala y por parte de diversos promotores (comunidades locales, empresas públicas o transnacionales privadas).

3.2 Modelo de desarrollo social y económico

Las diferentes visiones y propuestas sobre la transición energética están en relación con diferentes concepciones de la idea de desarrollo y del modelo socioeconómico.

Por una parte, encontramos una serie de actores donde que enfatizan el papel de la industria como motor de desarrollo y fuente de riqueza y bienestar de la sociedad vasca. Desde estos planteamientos, que fueron defendidos por parte de los partidos políticos y algunas empresas y cooperativas, se articulan al menos dos discursos distintos:

Desde una perspectiva cercana a las corrientes ecomodernistas y dentro de un discurso productivista, algunos agentes sostienen una idea de desarrollo ligado al progreso industrial, al crecimiento económico y a la riqueza material. Así, abogan por el mantenimiento del sistema socio-económico actual tomando en cuenta la variable ambiental. Aseguran que no hay una solución ideal y asumen los daños que generará el desarrollo del mix energético.

En cambio, otros agentes que también consideran fundamental el papel de la industria abogan por un cambio sustancial del modelo socioeconómico actual tomando en cuenta los límites ecológicos. Entre otras cuestiones, proponen decrecer material y energéticamente en determinados sectores, transformar la industria y crecer en otros ámbitos (servicios públicos, empleo verde...). No en vano, advierten que la industria es fuente de miles de empleos (también en la sanidad y en la educación pública) y que la solución no es ni la desindustrialización ni la reruralización. Aún más, señalan que la desindustrialización y descomplejización acarrearían graves consecuencias sociales.

Por otra parte, encontramos discursos críticos con el modelo de desarrollo actual que abogan por un cambio radical del sistema socioeconómico. Desde estos planteamientos, algunas voces alertan que las diferencias sociales y de clase pueden generar una transición energética injusta. No obstante, en el marco del decrecimiento y el ecofeminismo, se articulan al menos tres posturas que consideramos relevante matizar:

Desde un prisma agroecológico, el modelo de desarrollo propuesto se centra en la soberanía alimentaria y en la relocalización de la economía. Sin llegar a proponer explícitamente los caminos hacia la desindustrialización, critican abiertamente las dinámicas productivistas que no están conectadas al territorio, así como las facilidades dadas a la industria en detrimento de la biodiversidad y de las zonas rurales.

Hay quien va más allá en este debate y apuesta por descomplejizar el sistema socio-económico y avanzar en la reruralización. En este sentido, argumentan que las sociedades rurales y las prácticas tradicionales de agricultura no intensivas son fundamentales para cuidar bienes comunes esenciales para toda la población.

Finalmente, las perspectivas ecofeministas, abogan por nuevos modelos centrados en el sostenimiento y el cuidado de la vida. Entre otras cuestiones, enfatizan la idea de los límites, de reconocernos como seres vulnerables, -ecodependientes e interdependientes-, de la necesidad de repensar la relación con el territorio y con otras especies.

3.3 Hábitos de consumo y cambio cultural

Respecto al cambio cultural, en los discursos analizados existe un amplio consenso sobre la necesidad de modificar los hábitos sociales como uno de los ejes clave de la transición energética. Sin embargo, aparecen diferentes grados de confianza sobre la posibilidad de dicho cambio.

Algunos agentes argumentan que es muy difícil cambiar los niveles de consumo actual de una sociedad tan desarrollada como la vasca y advierten que en el imaginario colectivo (incluida la clase trabajadora) el decrecimiento se relaciona con una renuncia (a una “buena vida”) y una pérdida (“de

dignidad, de recursos”) que no se quiere asumir. En la misma línea argumentativa, señalan que la conciencia ambiental no va acompañada necesariamente de prácticas sostenibles y apelan al papel de las instituciones para modificar las costumbres sociales.

Ante estas reticencias sobre los cambios, otras voces hablan de los peligros de proponer transiciones demasiado radicales, dado que existen sectores políticos ligados a la extrema derecha que están dispuestos a capitalizar ese descontento y promover actitudes negacionistas. En este sentido, advierten de las dificultades de instaurar el proyecto decrecentista dentro de las lógicas de la democracia liberal.

Sin embargo, otros agentes señalan que esta sociedad puede transformarse modificando las estrategias culturales. Así, argumentan que las necesidades y deseos no vienen dadas, sino que son construcciones sociales que responden a ciertos intereses económicos y políticos, y apelan a una nueva cultura que tome en cuenta los límites. En la misma dirección, otras voces opinan que este cambio requerirá de renunciaciones y sacrificios que necesitan ser problematizadas sin infantilizar a la sociedad.

Finalmente, los discursos más esperanzadores con el cambio subrayan que salir del modelo consumista de la sociedad no solo es posible, sino que socialmente se podrá entender como beneficioso. Para ello, consideran que hace falta una concienciación y pedagogía para el decrecimiento, recuperar saberes ancestrales y otra organización social de la vida material.

4. CONCLUSIONES Y APERTURAS

Poniendo el foco en las dimensiones sociales y culturales de las transiciones hacia energías renovables, en este artículo hemos analizado los discursos de 14 agentes clave en la transición energética en el País Vasco. La conclusión principal que extraemos es que las visiones y propuestas analizadas se sitúan en los tres posicionamientos discursivos principales identificados en la literatura académica pero que, a su vez, muestran matices relevantes.

Por una parte, encontramos los discursos ecomodernistas (Kazimierski, 2021) y del crecimiento sostenible, en el que la industria, las tecnologías y el conocimiento juegan un papel destacado. La energía se concibe ante todo como materia prima, mercancía e incluso objeto de investigación. En estos discursos aparecen las voces más escépticas respecto al cambio cultural.

Por otra parte, encontramos el discurso decrecentista que, en el caso vasco, está en estrecha relación con el ecofeminismo y la agroecología. Desde estos planteamientos se aboga por una transición integral (Wilgosh et al, 2022) y un cambio radical en el modelo energético, económico y social, y son quienes apelan con mayor énfasis a la necesidad del cambio cultural y de imaginarios sociales. En general, entienden la energía como un bien común de las poblaciones locales y como una relación que (re)produce desigualdades respecto a la ciudad. Lejos de constituirse en un discurso homogéneo, existen diferencias notables en relación al rumbo de la transición entre quienes sostienen propuestas agroecológicas centradas en la soberanía alimentaria y la relocalización de la economía; las propuestas más ruralistas de conexión con la tierra y las propuestas ecofeministas centradas en el cuidado de la vida.

A medio camino entre estos planteamientos, encontramos con lo que podemos llamar un discurso pragmático, cercano al Green New Deal, que enfatiza la viabilidad de la transición energética, la transformación del modelo económico y la mejora de los servicios públicos. En este sentido, conciben la energía como un derecho y subrayan la necesidad de garantizar el acceso a la energía al conjunto de la población.

Además, en estos debates y propuestas para las transiciones energéticas hemos identificado algunos dilemas sociales y culturales a los que se enfrentan las corrientes arriba señaladas en el camino hacia las energías renovables.

Así, las diferentes visiones sobre la idea de desarrollo y los modelos socioeconómicos a impulsar en las transiciones (productivista e industrial por un lado y agroecológico, rural y ecofeminista por otro), son fundamentales para entender el alcance de las actuales controversias. El dilema se plasma en estos términos: los niveles de complejidad social requieren de grandes consumos de energía que, a su vez, requieren de grandes proyectos que aumentan la conflictividad entre territorios (norte-sur, campo-ciudad, ciudad-periferias,...); mientras que la descentralización y la democratización de las infraestructuras energéticas implicaría la descomplejización social (expresada en la idea de renuncia, pérdida o sacrificio) para la que se requiere nuevos imaginarios (reconfiguración de deseos y necesidades) en un escenario potencialmente no deseado (Riechmann y Almazán, 2023) y no exento de conflicto. Como hemos visto en los discursos analizados, no hay consenso sobre si se puede producir tal cambio cultural en la sociedad vasca.

Al hilo de lo señalado, otra encrucijada que atraviesan las transiciones energéticas está en estrecha relación con la falta de reconocimiento de las comunidades locales y las identidades en conflicto (formas de entender y vivir en el territorio) (Tironi y Sannazzaro, 2017). Mientras que unas voces resignifican los pueblos y valles como configuraciones sociales, lingüísticas, culturales y políticas diferentes a la ciudad y con necesidades propias (no estrictamente ligadas al campo, al agro o al primer sector), otros agentes deconstruyen la idea del mundo rural vasco para subrayar su carácter industrial y urbano.

Ante uno de los retos sociales más importantes en la actualidad, como es la transición energética, desde el grupo de investigación EKOPOL consideramos que es necesario seguir promoviendo encuentros multidisciplinares y debates serenos entre diferentes, que plasmen tanto los consensos como los disensos, y abran la puerta a nuevos interrogantes.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALMAZÁN, Adrián y Jorge Riechmann (2023) “Desafíos poliéticos de las transiciones energéticas”, *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 199(807): a689, 1–13.
<https://doi.org/10.3989/arbor.2023.807003>
- ARIAS Maldonado, Manuel (2022) “Transición energética, imaginarios sociales y política democrática”, *Panorama Social*, nº36, 9–19.
- ARIZTÍA Tomás, Àlex Boso, y Manuel Tironi (2017) “Sociologías de la energía. Hacia una agenda de investigación”. *Revista Internacional de Sociología*, 75(4), e074.
<https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.4.17.07>
- BARCENA, Iñaki; Pérez; Alfons y Vela Diana (2022) “Nuevos Pactos Verdes: Solución o Problema” *EOLOGIA POLITICA*, nº 64. DOI: doi.org/10.53368/EP64NPVed01
- BOYLE, Alaina D., Graham Leggat, Larissa Morikawa, Yanni Pappas, Jennie C. Stephens (2021) “Green New Deal proposals: Comparing emerging transformational climate policies at multiple scales” *Energy Research & Social Science*, Volume 81,
<https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.102259>
- D’ALISA, Giacomo, Federico Demaria, y Giorgos Kallis (eds.) (2015) *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*. Barcelona: Icaria
- KAZIMIERSKI, Martin (2021) “La transición energética en disputa: del tablero geopolítico a la dimensión societal”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº18, 91–120.
- KRAUSE Florentin, Hartmut Bossel y Karl Friedrich Müller-Reißmann (1980) *Energiewende: Growth and prosperity without oil and uranium*. Freiburg: Ein Alternativ-Bericht des Oko-Instituts
- NELSON, Laura K., Derek Burk, Marcel Knudsen, y Leslie McCall (2018) “The Future of Coding: A Comparison of Hand-Coding and Three Types of Computer-Assisted Text Analysis Methods”, *Sociological Method & Research*, 50(1), 202–237. <https://doi.org/10.1177/0049124118769114>
- PEREZ, Alfons (2021) *Pactos Verdes en tiempos de pandemias. El futuro se disputa ahora*. ODG: Barcelona
- RUIZ, Jorge (2009) Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH*, Volumen 10, No. 2, Art. 26.

- TEJERO, Hector y Emilio Santiago (2019) *¿Que hacer en caso de incendio? Manifiesto por el Green New Deal*. Madrid: Capitan Swing.
- TIRONI, Manuel y Jorgelina Sannazzaro (2017) “Energía huilliche. Experimentos en integración y disensos ontológicos en un parque eólico”, *Revista Internacional de Sociología*, 75(4), e080. <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.4.17.06>
- URKIDI, Leire, Rosa Lago, Izaro Basurko, Martin Mantxo, Iñaki Bárcena, y Ortzi Akizu (2015) *Transiciones Energéticas: Sostenibilidad y Democracia Energética*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV-EHU.
- WILGOSH, Becca; Sorman, Alevgul; Barcena, Iñaki (2022) “When two movements collide: Learning from labour and environmental struggles for future Just Transitions”, *Futures*, 137(1) <https://doi.org/10.1016/j.futures.2022.102903>